

La gobernanza internacional ante los retos de *la gestión sostenible del agua*

LUCIEN CHABASSON Y JEAN-YVES LAUTRIDOU

El agua es un bien común mundial. Sin embargo, nos enfrentamos a una «crisis del agua» estructural: 2.100 millones de personas siguen sin tener acceso fiable al agua potable, y los ecosistemas se están colapsando. Afirmar que el agua es una prioridad es esencial, pero no basta: es imperativo reconocer el agua como un recurso vital, fundamental para todos los modelos de desarrollo en todos los sectores económicos y actividades humanas: agricultura, energía, ordenación del territorio, salud, industria y solidaridad internacional.

El 40 % de la población mundial depende de los recursos hídricos transfronterizos.

Con vistas a la 3.ª Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Agua (Abu Dabi, diciembre de 2026), el CESE está evaluando la capacidad del actual marco de gobernanza internacional para hacer frente a los retos de la gestión del agua.

El objetivo es elaborar propuestas prácticas para reforzar la eficacia, la coherencia y la legitimidad de la acción multilateral.

La crisis hídrica a la que nos enfrentamos no es solo una cuestión de escasez local, sino de déficits estructurales derivados de una combinación de cambio climático, crecimiento demográfico e intensificación del uso del agua. Además, es profundamente injusta, ya que afecta de manera desproporcionada a las poblaciones más vulnerables, en particular a las mujeres y las niñas de las zonas rurales.

El 40 % de la población mundial depende de recursos hídricos transfronterizos. Por lo tanto, el agua puede ser tanto una fuente de conflicto como un catalizador de la paz. El CESE defiende que una diplomacia del agua activa, basada en convenios internacionales, es uno de los baluartes más eficaces contra la inestabilidad geopolítica en el siglo XXI.

Para el CESE, el agua es, por lo tanto, una cuestión de soberanía, solidaridad y estabilidad internacional. Las decisiones que se tomen en los próximos años tendrán un impacto duradero en las generaciones futuras: pueden prolongar una trayectoria de tensiones, escasez y desigualdades, o allanar el camino hacia un modelo más resiliente, equitativo y sostenible

Temas clave de la conferencia sobre el agua

- Mantener y aprovechar los avances en la gobernanza mundial del agua.
- Movilizar una financiación acorde con las necesidades.
- Reforzar la cooperación internacional, en particular los acuerdos transfronterizos.
- Establecer objetivos y compromisos.
- Seguir avanzando en los ODS más allá de 2030.

¿Cómo podemos hacer frente a los retos que plantea la gestión internacional de los recursos hídricos?

El CESE ha presentado 14 recomendaciones prácticas; en este documento se resumen algunos de los aspectos fundamentales de dichas propuestas.

1 La diplomacia del agua al servicio de la paz

Dado que 153 países comparten recursos transfronterizos, el agua debe convertirse en un catalizador de la cooperación, para evitar que surjan conflictos. En un contexto internacional marcado por la proliferación de crisis climáticas, geopolíticas y medioambientales, las cuestiones relacionadas con el agua están adquiriendo una dimensión cada vez más estratégica. Es en este marco donde entra en juego el concepto de hidrodipomacia, cuya promoción aboga el CESE. La hidrodipomacia permite alcanzar acuerdos sobre normas de gestión comunes, especialmente en las cuencas transfronterizas, y contribuye a mantener el diálogo.

2 Fortalecimiento de las instituciones de las naciones unidas

La estructura de gobernanza actual está demasiado fragmentada. El CESE aboga por que se refuercen los recursos y las competencias de coordinación de **ONU-Agua**. Asimismo, propone que el ciclo de conferencias de las Naciones Unidas se convierta en un evento periódico de tres años de duración, con el fin de mantener una presión política constante para alcanzar el Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) n.º 6..

3 Saneamiento y agua verde: cuestiones clave que hay que destacar

La cuestión del saneamiento es compleja y a menudo se pasa por alto. El CESE subraya la urgencia de abordar el saneamiento y la higiene, que son pilares fundamentales de la salud pública mundial, y pide un compromiso financiero y técnico masivo por parte de los donantes en este ámbito concreto. Actualmente no existe ningún texto internacional que aborde la cuestión del agua verde. El agua verde se refiere a «la proporción de agua procedente de las precipitaciones atmosféricas que es absorbida por la vegetación». Por lo tanto, es esencial incorporar los beneficios del agua verde a la forma en que gestionamos el uso del suelo y los hábitats naturales, y orientar la inversión hacia su conservación.

4 Prevención de conflictos relacionados con el uso de los recursos hídricos

La captación de agua dulce se ha triplicado en los últimos 50 años. A medida que aumentan los usos y la demanda (riego agrícola, consumo doméstico, uso industrial, necesidades energéticas y medioambientales), es probable que surjan conflictos y rivalidades entre las partes interesadas. Uno de los principales retos es garantizar la seguridad alimentaria y el bienestar de una población en constante crecimiento en un contexto de escasez de agua.

LOS PONENTES

Lucien Chabason

lucien.chabason@lecese.fr
(33)1 44 43 64 22

Lucien Chabason es asesor principal del Instituto de Desarrollo Sostenible y Relaciones Internacionales (IDDRI), al que representa en el Grupo de Medio Ambiente y Naturaleza. Es miembro de la Comisión de Asuntos Europeos e Internacionales del CESE..

Jean-Yves Lautridou

jean-yves.lautridou@lecese.fr
(33)1 44 43 64 07

Jean-Yves Lautridou representa a la Fédération Communication Conseil Culture (F3C) dentro del grupo de la CFDT en el CESE. Es miembro de las comisiones de Asuntos Económicos y Financieros, Asuntos Europeos e Internacionales y de la Delegación de los Territorios de Ultramar..